



**Mensaje del rector de la Universidad Autónoma del estado de Morelos (UAEM), Dr. Alejandro vera Jiménez, en conferencia de prensa realizada el 2 de junio de 2016 en las fosas de Tetelcingo, Morelos.**

Muy buenas tardes a todas y todos ustedes. Es muy reconfortante estar aquí reunidos en apoyo a los y las familiares de las víctimas, acompañándolas en su dolor que también es nuestro dolor, acompañándolas en esta incansable búsqueda de sus seres queridos, de la paz espiritual que proporciona encontrarlos y dignificarlos.

Esta es la razón fundamental de nuestra presencia y de nuestro trabajo solidario aquí en las fosas clandestinas de Tetelcingo, fosas que como tantas otras más en el país, revelan la violencia, la muerte, la inseguridad y la exclusión social que nos agobian, pero que también nos exigen ponernos del lado de las víctimas en su lucha por el derecho a la justicia y a la verdad.

A nombre de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM), les agradezco profundamente a los Colegios de Profesionistas del estado este reconocimiento a la labor de nuestra comunidad universitaria que cumple y seguirá cumpliendo con el compromiso académico y ético-político adquirido con la sociedad morelense.

Es absurdo y demencial que se acuse a la UAEM, al rector, y a quienes se solidarizan con los más vulnerables, que estemos polarizando a la sociedad. Es todo lo contrario, no ponerse del lado de las víctimas es polarizar a la sociedad, encubrir a los responsables del crimen que aquí se cometió es polarizar a la sociedad, frivolar el trabajo de exhumación es polarizar a la sociedad, pero sobre todo, es estar en contra de la sociedad.

Lo que dijo la diputada Hortencia Figueroa Peralta, son palabras carentes de sentido, de respeto, de solidaridad, de humanismo, de elemental conocimiento jurídico y científico del trabajo que aquí se realiza con base en protocolos internacionales para la exhumación y la identificación humana.

Cito a la diputada Hortencia Figueroa: “La PGR testifica el procedimiento de exhumación. En México se hace el procedimiento de exhumación. Sacan a los cadáveres, les ponen tierrita, después otra capa y después tierra y así. Los resultados de los peritos de la UAEM y de la Fiscalía no tienen por qué variar. Son las mismas muestras”. Fin de la cita. ¿Qué dijo?

La creación de una comisión especial por parte del Congreso del Estado para dar seguimiento al caso de las fosas de Tetelcingo, está bien, era algo obligado y urgente en cuanto se divulgó la existencia de estas fosas clandestinas de la

Fiscalía, pero nunca es tarde para realizar cualquier tipo de acción a favor de los familiares de víctimas y desaparecidos.

Pero cómo es posible que apenas anunciada la creación de esta comisión legislativa, la diputada Hortencia Figueroa dictamine y deslinde al gobernador Graco Ramírez de las responsabilidades que tiene en este crimen de lesa humanidad. Cito sus palabras:

“Graco no tiene la culpa. Graco no fue quien tomó las muestras. Me parece que hay una estructura orgánica, no sólo en la Fiscalía General, sino en toda la administración pública que depende del Ejecutivo y que las responsabilidades son directas para aquellos que conocen de los procedimientos”, la diputada también refirió que la existencia de fosas comunes y el tratamiento que se les ha dado de manera histórica a los cadáveres de personas desconocidas, se hace sin seguir los protocolos de ley y que esta situación no es privativa de Morelos, sino que se da en todo el país. Es decir, mal de muchos...

Es muy lamentable que estas declaraciones revelen el sometimiento que el Ejecutivo tiene sobre el Congreso y que su preocupación principal sea desviar la debida aplicación de la justicia al mediatizar la impunidad de los responsables de la inhumación clandestina y tratar de normalizar como práctica histórica la basurización y el desprecio hacia los cuerpos de las personas sin identificar, arrojándolas en cualquier lugar, apostándole al olvido.

Esperamos que el Congreso se ponga del lado de las víctimas y reconozca que aquí hay delitos por perseguir y se entienda que el reclamo de las víctimas está fundamentado ética, política, científica y legalmente. No se trata de un asunto de naturaleza político partidista, sino de una exigencia política de justicia. Se trata de ser sensibles, quitarse los prejuicios para que las familias de las víctimas reciban lo que por derecho les corresponde.

Demandamos que la Secretaría de Salud desactive de inmediato el rumor irresponsable que ha filtrado la Fiscalía en la comunidad de Tetelcingo, de que esta diligencia les va a causar graves daños a su salud.

Hacemos responsable al gobernador de cualquier linchamiento a las familias, a la comunidad universitaria, a los medios de comunicación y a los peritos que están trabajando en esta diligencia por parte de la comunidad de Tetelcingo. Nos parece que ha sido el actuar sistemático de este gobierno, enfrentar al pueblo con el pueblo. Ahí está el caso de Tepalcingo, de cómo actuó el PRD, para incitar a los tecuanes para que golpearan a las familias que apoyaban al obispo. No queremos un Tepalcingo y hacemos responsable al gobierno de cualquier atentando en contra de todas las personas que aquí nos encontramos.

El posicionamiento ético-político de nuestra Universidad, su compromiso de articularse con los pueblos y comunidades morelenses a fin de poner a su servicio

el conocimiento que genera, tiene su mejor sustento en el apoyo que hoy los profesionales morelenses nos expresan. Entiendo que más allá del reconocimiento al rector es solidarizarse con el acompañamiento institucional a los familiares de las víctimas, de todos los que hoy viven el horror de sufrir la desaparición de un ser querido probablemente tirado como basura en estas fosas clandestinas de Tetelcingo o en las otras.

Que no se le olvide a la diputada a Hortencia que en el municipio que ella gobernaba, está otra fosa clandestina y vamos por ella. Vamos a sacar los cuerpos de esa fosa porque probablemente ahí encontraremos a personas desaparecidas que están siendo buscadas por las familias de este y otros estados.

Entiendo por qué las ansias de justificar este horror, porque también en ese municipio se encuentra otra fosa, en donde seguramente fueron basurizados muchos de nuestros seres queridos.

Exigimos a las autoridades que se empiece a buscar también con vida a los desaparecidos, en los prostíbulos, en donde seguramente a muchas de las jóvenes víctimas de trata las tienen contra su voluntad, ahí estaremos para hacer las pruebas de ADN para identificar a esas personas con las familias que las están buscando, busquemos en los hospitales clandestinos donde hay tráfico de órganos, en los campos de cultivo de droga, donde los tienen esclavizados, busquémoslos en las cárceles donde los han inculpado para, aparentemente resolver, crímenes de alto impacto y que ya sabemos que después los desaparecen de las propias cárceles. Hay que buscarlos con vida y hay que exigir como sociedad que las autoridades respondan a la exigencia legítima de todas estas familias que están buscando a sus seres queridos. Tenemos la tecnología, tenemos la capacidad científica y tenemos todas las posibilidades para buscarlos de a veras, pero esta es una muestra clara de que no se les busca, tener cuerpos aquí identificados, tener cuerpos aquí sin carpetas de investigación, sin necropsia, es una muestra clara de que el Estado está desapareciendo a las personas a las que muchas familias están buscando.

*Por una humanidad culta*

Una Universidad socialmente responsable

Muchas gracias.